

Organización Meteorológica Mundial



EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

En diciembre de 2008 se dieron condiciones semejantes a las del fenómeno de La Niña, pero ya se están disipando y se piensa que no presagian un episodio prolongado de La Niña en toda la cuenca. Efectivamente, la mayoría de las evaluaciones prevén que en los próximos dos meses vuelvan a darse condiciones neutras. Algunos interpretan que esa situación obedece simplemente a una breve reaparición del episodio de La Niña que se dio durante la última parte de 2007 y en el primer semestre de 2008. No obstante, cabe señalar que esas condiciones semejantes a las del fenómeno de La Niña están teniendo consecuencias importantes en las características climáticas de algunos lugares, que pueden persistir en algunas regiones durante un mes o dos. Según las predicciones, lo más probable es que para el período de marzo a mayo de 2009 se vuelvan a dar condiciones casi neutras en toda la cuenca del Pacífico tropical. En este momento resulta imposible predecir si se puede producir un episodio de El Niño o La Niña de aquí a finales de año, y actualmente se considera que ambos episodios tienen las mismas posibilidades de producirse.

Durante el segundo semestre de 2008 algunos indicadores atmosféricos siguieron mostrando indicios característicos de un episodio de La Niña en el Pacífico tropical, pero las condiciones del océano Pacífico ecuatorial seguían siendo fundamentalmente neutras por lo que se llegó a la conclusión general de que las condiciones eran neutras en toda la cuenca del Pacífico. No obstante, en diciembre de 2008 las temperaturas de la superficie del mar en la zona central y oriental del Pacífico ecuatorial fueron inusualmente frías, siendo inferiores en más de medio grado Celsius a los valores normales. El régimen de los vientos atmosféricos, sumado a las temperaturas inusualmente frías de la superficie del mar, llevaron a anunciar el pronóstico general de una anomalía de La Niña en todo el Pacífico tropical en diciembre de 2008.

La evolución sostenida del sistema acoplado océano-atmósfera hacia la formación de un episodio de La Niña en el Pacífico tropical sería algo sumamente inusual en una época tan tardía del año y en los últimos 50 años rara vez, o probablemente nunca, ha sido el precursor de un episodio de La Niña que durara varias temporadas. En consonancia con estas experiencias pasadas, de las predicciones actuales, basadas en modelos dinámicos y estadísticos, se desprende que las actuales condiciones características de un episodio de La Niña se disiparán en los próximos dos meses.

La reactivación de las condiciones típicas de La Niña a finales de 2008 se reflejó también en el Pacífico occidental. En las latitudes ecuatoriales se observaron aguas superficiales más cálidas de lo normal y franjas de la superficie del mar con una temperatura superior a la normal, que se

extendían hacia el noreste y el sureste hasta las latitudes subtropicales, como corresponde a un episodio avanzado de La Niña. Teniendo en cuenta este indicador y las condiciones del Pacífico, sería razonable pensar que durante un mes o dos se sigan dando las características climáticas típicas de un episodio de La Niña.

No obstante, según las diversas interpretaciones de las actuales condiciones en la subsuperficie del Pacífico ecuatorial y las predicciones disponibles sobre el Pacífico tropical lo más probable es que para el período de marzo a mayo de 2009 se den unas condiciones casi neutras en toda esa cuenca. Las actuales predicciones para el resto del año son muy dispares puesto que, según las mismas, se puede producir cualquiera de los resultados registrados históricamente. Por ello, una vez transcurrido el período de marzo a mayo, las posibilidades de que se dé el fenómeno de El Niño o La Niña o unas condiciones casi neutras dependen enteramente de la climatología.

Las evaluaciones de los riesgos climáticos no deberían basarse únicamente en todo lo relativo al fenómeno de El Niño o La Niña. Muchos fenómenos climáticos extremos se producen independientemente de ambos fenómenos, por lo que los usuarios deberían consultar proyecciones regionales y nacionales sobre la evolución probable del clima que estén más adaptadas a sus necesidades y que tengan en cuenta, no sólo los importantes sistemas mundiales de El Niño y La Niña, sino también los sistemas climáticos regionales. Por tanto, los usuarios deberán recurrir a sus respectivos Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y a las instituciones regionales especializadas en el clima para obtener unas proyecciones y actualizaciones de seguimiento de las condiciones climáticas más específicas.

En resumen:

- En diciembre de 2008 las temperaturas de la superficie del mar fueron considerablemente más frías de lo normal en la zona central y oriental del Pacífico ecuatorial.
- Sobre la base de los indicadores atmosféricos (como el índice de Oscilación Austral) y de las características climáticas observadas en el Pacífico ecuatorial occidental, cabe afirmar que la situación que prevaleció en diciembre de 2008 se asemejó a condiciones típicas de un episodio de La Niña;
- Lo más probable es que las condiciones que caracterizan el acoplamiento océano-atmósfera en el Pacífico tropical sean de corta duración, y que se restablezcan las condiciones neutras para los meses de marzo a mayo de 2009;
- Recientemente, las características climáticas de algunas zonas del mundo se han visto afectadas por condiciones típicas del fenómeno de La Niña en el Pacífico tropical. Se prevé que esos efectos se irán aminorando en los próximos dos meses, pero puede que en algunas regiones continúen las características climáticas típicas de La Niña;
- Las predicciones para el período posterior a los meses de marzo a mayo de 2009 son muy inciertas, de tal modo que las posibilidades de que se dé el fenómeno de El Niño o La Niña o unas condiciones casi neutras dependen enteramente de la climatología.

Así pues, seguirá vigilándose de cerca la situación en el Pacífico tropical. En los próximos meses los especialistas en predicción climática seguirán facilitando regularmente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima a nivel regional, que comunicarán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de estos Servicios figuran en la dirección siguiente: http://www.wmo.int/pages/members/members_es.html.

El Niño/La Niña

Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño/La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño/La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Nota de agradecimiento

El presente Boletín El Niño/La Niña hoy es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) como contribución a la labor del Equipo de tareas interinstitucional para la reducción de desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda del Centro Africano de Aplicaciones de la Meteorología al Desarrollo (ACMAD), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de los Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), Météo-France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto

internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica del Reino Unido (UKMO), el Instituto Nacional de Investigaciones Hidrológicas y Atmosféricas (NIWA) de Nueva Zelandia y la Universidad de Wageningen de los Países Bajos.